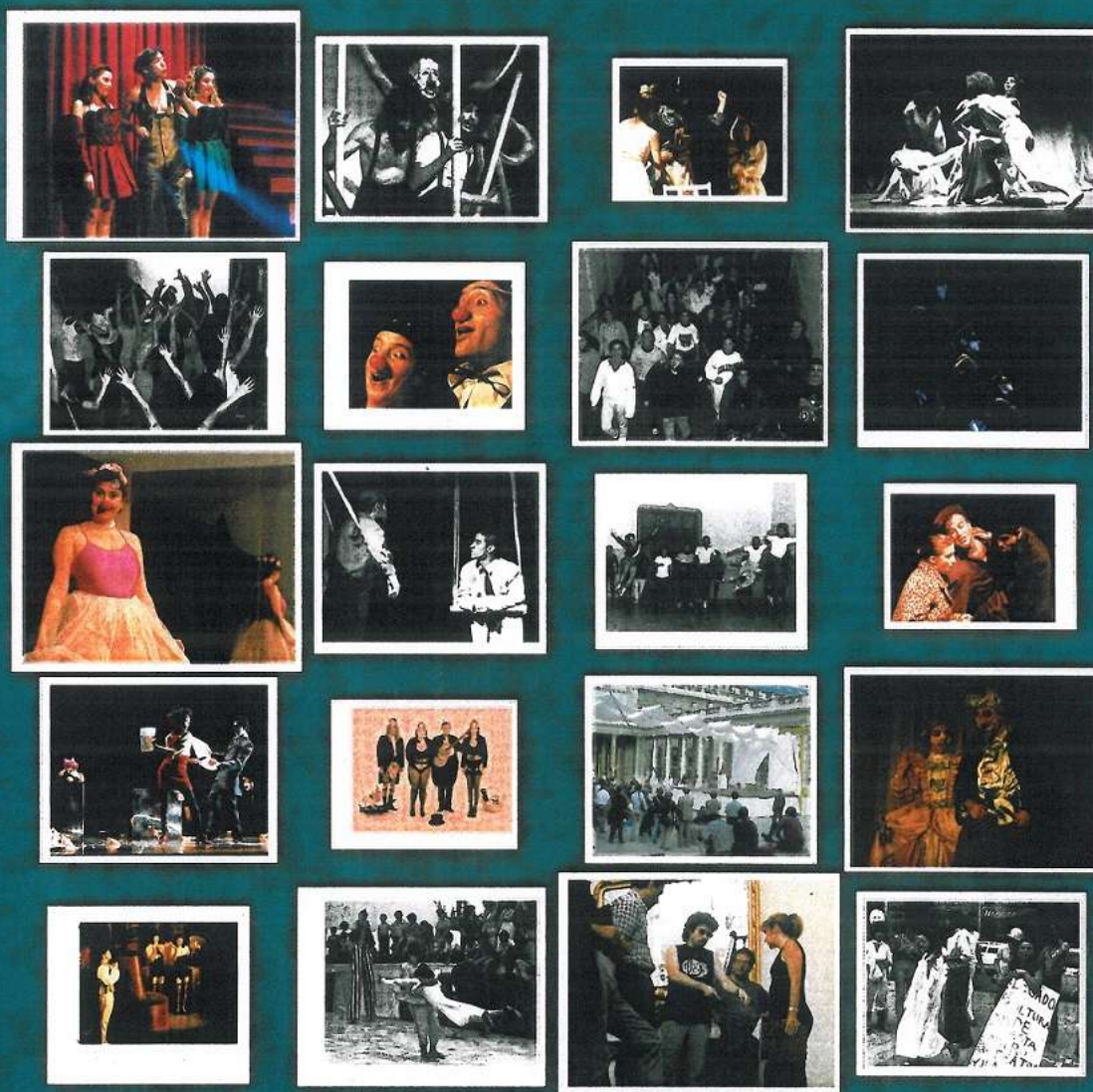


25

ANIVERSARIO

ESCUELA DE ACTORES DE CANARIAS

1975/76 - 2000/01



EAC

ESCUELA DE ACTORES DE CANARIAS

25

ANIVERSARIO DE LA EAC



La historia de la EAC es, en esencia, una de las historias que componen el desarrollo del teatro en Canarias en el último cuarto del siglo XX.

No es fácil situar en el papel lo que una vez ocurrió sobre los escenarios vivos, en la calle y en las aulas y, sin embargo, en esa aventura nos hemos metido.

El resultado es esta publicación que refrescará la memoria de muchas personas que impulsaron con su amor al arte lo que es hoy una realidad, fundadores y muchísimos amigos, y que mostrará, a los nuevos alumnos y allegados, cómo los principios que inspiraron el nacimiento de la EAC permanecen, sin haber renunciado en ningún momento al desarrollo y modernización que exigen los tiempos.

A todos ellos, nuestro agradecimiento.

SUMARIO

Los miembros de la EAC aprovechan esta ocasión para expresar su agradecimiento a las personas que se citan a continuación, que de una manera abierta y desinteresada han contribuido con sus opiniones a que este trabajo sea hoy una realidad.

Carlos Díaz Bertrana. **"Los Orígenes"**

Cirilo Leal. **"Lección de perseverancia"**

Philippe Gaulier **"El vasallo del Teide"**

Alberto Omar **"¿Otra definición más de teatro?"**

José Orive. **"La enseñanza teatral, una necesidad."**

Francisco Luis Lemes Castellano. **"1975 - 2000: CREACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE UN PROYECTO INSTITUCIONAL"**

DE FORMACIÓN TEATRAL: LA ESCUELA DE ACTORES DE CANARIAS, CENTRO SUPERIOR AUTORIZADO DE ARTE DRAMÁTICO"

Dulce Xerach Pérez **"La Escuela de Actores y la resistencia"**

José Miguel Ruano León **"Las Enseñanzas Artísticas: pasos hacia su consolidación"**

EQUIPO REALIZADOR.

COORDINADOR:

Javier Peña (actor y profesor de la EAC)

COLABORADORES:

Mercedes Belda (periodista y documentalista)

Francisco Monge (autor teatral y periodista)

NOTA DEL EQUIPO REALIZADOR.

Este equipo ha meditado, seleccionado, diseñado, redactado y llevado a cabo los pormenores de la presente publicación con sumo agrado.

Cada uno de los tres, aunque protagonista en algún área en particular, se siente una pieza más del Proyecto de la EAC en su totalidad. Ésa es la clave de una cierta intuición común que obra como dardo en la oscuridad.

Diseño gráfico y maquetación: Javier Cabrera, S.L.

Imprenta y fotomecánica: Producciones Gráficas, S.L.

Patrocinador: Ayuntamiento de La Laguna, Tenerife.

Correspondencia

Sede de Tenerife:

Aptdo. De Correos 356, 38200 La Laguna, Tenerife.

Tfno: 922255862. Fax: 922631362.

www.webeac.com / tenerife@webeac.com

Sede de Gran Canaria:

Aptdo. De Correos 1078, 3508 Las Palmas de Gran Canaria.

Tfno: 928258951. Fax: 928224786.

LO QUE VALE UN SÍ. BREVE ESCENA FUNDACIONAL

A José M^a Ávila, in memoriam.

Fue en Abril de 1975. Salí aquella tarde de Barrionuevo, en La Laguna, donde residía con otros compañeros que finalizaban sus estudios universitarios. Yo hacía Románicas y ellos me conocían, entre otras rarezas, por manifestar, hasta el punto de caer pesado, una curiosidad irreductible por el mundo de la escena, con el que me había encontrado afortunadamente a temprana edad.

Llevaba conmigo, aquella tarde, siete folios manuscritos (que extrañamente aún conservo), que contenían una síntesis de las conversaciones mantenidas en el ámbito universitario y fuera de él, sobre la viabilidad de un centro de investigación y enseñanza del teatro. Se hacía, también, una breve exposición de las causas que impedían que, en Canarias, el teatro se desprendiese del amateurismo y de la esporadicidad, orígenes de su escasa proyección social, y concluía con lo que hoy nos parece una obviedad: el actor (su cualificación artística y profesional) era el elemento clave para que se produjera una renovación de la expectativa del público. Incluía, además, algunas consideraciones sobre la situación del teatro que entonces se hacía, que deambulaba, salvo un par de excepciones, por el callejón sin salida del costumbrismo, por la superficialidad del vanguardismo mimético, o por la representación hiperliteraturizada de obras clásicas y contemporáneas, para las que sólo se requería intérpretes con mucha memoria que imitaran el castellano peninsular, y poco más. Nuestro teatro había quedado aislado de la investigación y de los métodos de enseñanza del teatro europeo (Stanislavski, Meyerhold, Copeau, Decroux, Brecht, Strehler, Tomaszewski, Lecoq...) y era imprescindible hacernos con un instrumento de conexión con la modernidad que nos había hurtado la dictadura, el atraso cultural y la incomunicación.

En las reuniones que tuve para que el proyecto se materializara, había percibido interés al tiempo que pesadumbre, ilusión lastrada de escepticismo, en fin, la actitud indefinida que algunos asocian a cierto concepto de la canariedad que, por lo común, suele llevar la inercia y la fatalidad a tantos proyectos, víctimas de la melancolía isleña.

Estaba solo, con un proyecto bajo el brazo que creía necesario y con el que estaba dispuesto a comprometerme sin fisuras.

De pronto, con paso nervioso y agitado por esa misteriosa sensación que se produce cuando uno afronta una decisión que presiente trascendental, caminé en dirección al Cercado del Marqués, donde se alojaba un compañero universitario que finalizaba medicina y que, meses antes, me había invitado a participar en un grupo informal que se reunía en Santa Cruz de Tenerife para llevar a cabo experiencias de reconocimiento corporal, relajación y expresión, al hilo de las aportaciones innovadoras de Grotowski, Boal y Barba, entre otros, exponentes en ese momento de una tendencia que durante buena parte del siglo XX ha intentado, con la confluencia de múltiples técnicas, redescubrir la dimensión escénica de la palabra, alejándola de la pedantería de los gramáticos (Artaud).

Temía que al llegar a su casa no sintonizáramos con lo que pretendía exponerle. Verás, yo era de planteamientos de izquierda (es verdad que muy heterodoxo y sin militancia) y él, José M^a Ávila, era anarquista y militaba en CNT, y en esa época (el franquismo clínicamente entubado y el país inestable) los postulados ideológicos imponían afinidades o producían enfrentamientos viscerales entre personas y grupos, muchas veces quebrando definitivamente el desarrollo de ideas y proyectos brillantes.

Con estas dudas llegué a su casa. Cordial, como era siempre, nos sentamos y estuvimos hablando horas y horas, apasionadamente (buena señal, me dije)

y a veces con la virulencia propia de la época. Pero pasadas las primeras fases del combate (dialéctico, claro) supimos llevar el diálogo al terreno del juego y de la complicidad. En un descanso (estábamos secos) bajamos a por una botella de buen vino de Tacoronte (papeles de cómicos, grasa y vino) y nos hallamos, como empujados por una poderosa mano clandestina y connivente, de pronto redactando los acuerdos que pondrían en marcha, en Noviembre de 1975, la Escuela de Actores de la Universidad de La Laguna, que más tarde, durante el curso 77-78, adoptaría el nombre definitivo de ESCUELA DE ACTORES DE CANARIAS.

Por fortuna, había encontrado a un ser utópico (desprendido con su tiempo, amigo de hacer las cosas bien hasta el extremo, con disciplina personal y buen humor) que se comprometía sin ambages con los primeros pasos de un centro de investigación y enseñanza del teatro de tendencia innovadora en lo artístico y en lo pedagógico, que debía promover la profesionalización y la dignificación, contaría con un modelo asambleario de gestión estrictamente cívico y aconfesional, crecería en el clima de libertad connatural a estas enseñanzas y propiciaría la participación y el trabajo en equipo. Acordamos, así mismo, que debía de ser una escuela abierta a todas las culturas (universalista desde la cultura canaria) y un puente de comunicación con la tradición teatral europea y con los avances metodológicos habidos en la enseñanza de las artes escénicas (ni sólo un maestro ni sólo un método, sino un método de métodos).

Al poco tiempo, la escuela ya estaba en manos del núcleo pionero, la Asamblea General funcionaba, y algunos de sus más destacados miembros permanecen en la actualidad vinculados al proyecto educativo que el Gobierno de Canarias autoriza, en 1996, como Centro Superior de Arte Dramático, para impartir los estudios oficiales de Interpretación y Dirección Escénica.

Lo que vale un sí. Si José M^a Ávila Medrano, que falleció hace unos años en Barcelona donde se graduó en Escenografía, me hubiese respondido entonces negativamente, este curso 2000-01 no estaríamos celebrando los veinticinco años de la Escuela de Actores de Canarias. Pero, dicho sea con humor, nos hubiéramos librado a tiempo de un esfuerzo colectivo ingente y de un par de cretinos dispuesto a obstaculizar a todo trance la viabilidad de cualquier cosa ajena a su protagonismo.

F. Castellanos
21 de Marzo de 2001.



25 años INTRODUCCIÓN

La EAC cumple 25 años durante el curso 2000/01. Este cumpleaños de final de siglo supone, entre otras cosas, una conmemoración festiva para los aficionados y amantes del teatro, en general, y una referencia ineludible, para la profesión teatral canaria, en particular.

¿Y ello por qué?

Ello, por los protagonistas individuales, que han perdurado y alcanzado felizmente la cuarentena en plena actividad; por la institución, que como náufrago de siete vidas ha resistido los embates de las más negras circunstancias y, cómo no, por la empatía de ambos y su mutua confluencia dirigida expresamente a catalizar y activar el caldo de cultivo del teatro en Canarias.

La EAC forma ya, inevitablemente, parte viva del paisaje cultural canario para paseantes avisados, lectores sutiles, espectadores fieles, teatreros impenitentes, críticos incipientes, cultoretas en traje de faena o vestidos de bonito, y, especialmente, para toda clase de creadores que privilegian y dan cuerpo a esta singular luz que nos cobija.

La EAC fue, cuando niña, una criatura intensa, audaz y rebelde; en cierto modo, y hasta fecha bastante reciente, una criatura preocupante, por insumisa y vulnerable. La EAC, en su pubertad, tomó el involuntario papel de epígono insular del Mayo del 68,

un fenómeno social cuyo genoma, afortunadamente, aún no ha podido ser descifrado. Esta asunción la marcó, en el mejor de los sentidos, para el resto de su sinuosa biografía.

Como avanzada atlántica de aquella parisina oleada, la EAC, cristalizará y generará sus primeros síntomas de insurrección en la ciudad de La Laguna, al abrigo de un microclima universitario desprendido e indocumentado, allá por el gracioso año de 1975. Un resuelto puñado de jóvenes, con Francisco Castellano a la cabeza, toma accidentalmente, y en sentido figurado, la ciudad del Adelantado para inaugurar, desde la casa del Padre Anchieta, uno de los más interesantes, pródigos y coherentes capítulos de la historia contemporánea del teatro canario.

Y tras aquel inicial asalto y aquella metafórica conquista, la EAC, proseguiría su arduo derrotero por Tenerife y aun por el resto de las islas...

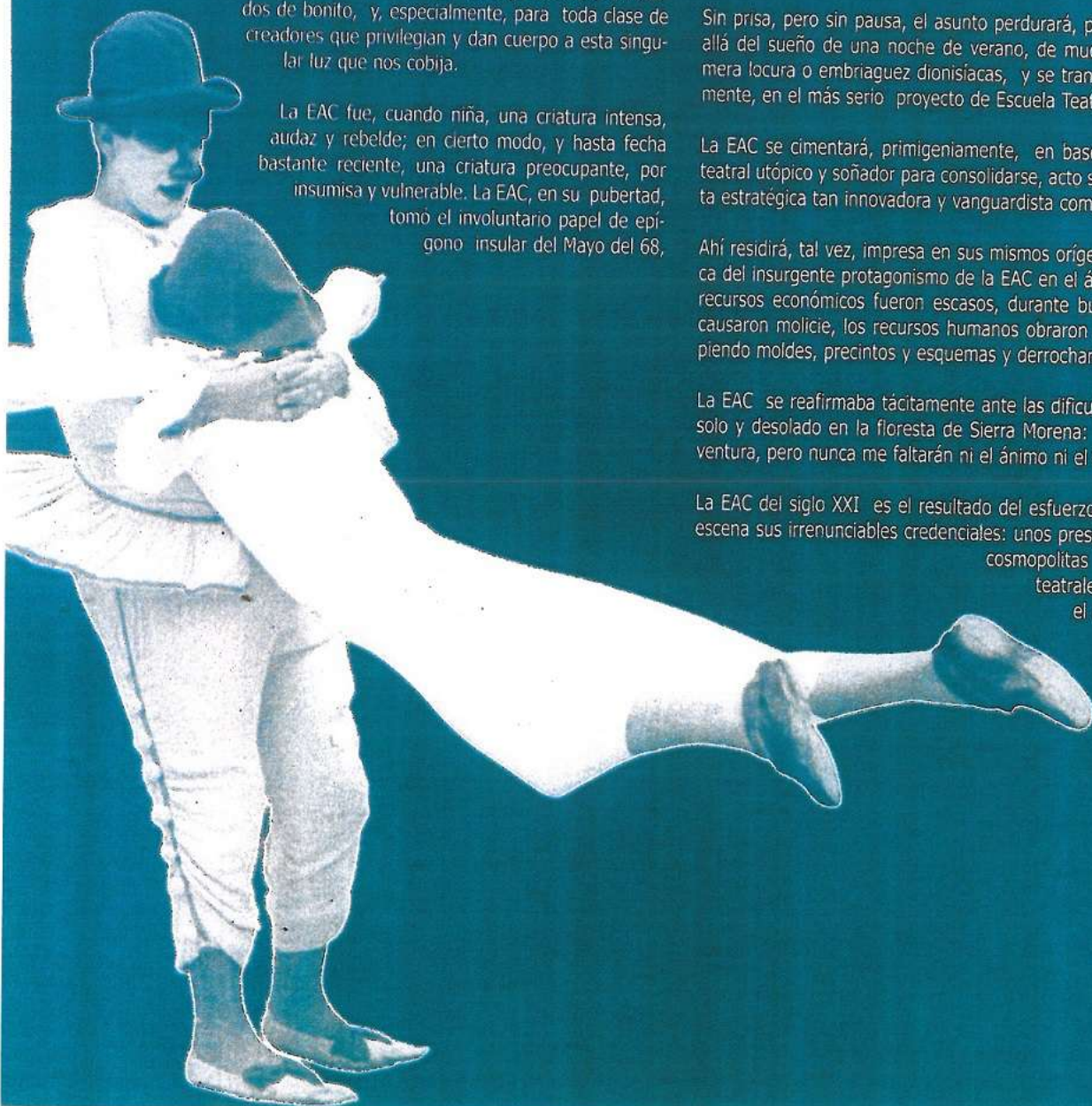
Sin prisa, pero sin pausa, el asunto perdurará, para asombro de muchos, más allá del sueño de una noche de verano, de muchas noches de invierno, de la mera locura o embriaguez dionisiacas, y se transformará, paulatina y pertinazmente, en el más serio proyecto de Escuela Teatral habido en Canarias.

La EAC se cimentará, primigeniamente, en base a un proyecto de enseñanza teatral utópico y soñador para consolidarse, acto seguido, en torno a una apuesta estratégica tan innovadora y vanguardista como decididamente racional.

Ahí residirá, tal vez, impresa en sus mismos orígenes, la clave dual y antagónica del insurgente protagonismo de la EAC en el ámbito canario. Pues si bien los recursos económicos fueron escasos, durante buena parte de su andadura, y causaron molición, los recursos humanos obraron al margen de la penuria rompiendo moldes, precintos y esquemas y derrochando generosidad.

La EAC se reafirmaba tácitamente ante las dificultades como D. Quijote hiciera solo y desolado en la floresta de Sierra Morena: "Podrá faltar en mi camino la ventura, pero nunca me faltarán ni el ánimo ni el esfuerzo".

La EAC del siglo XXI es el resultado del esfuerzo de un colectivo que pone en escena sus irrenunciabiles credenciales: unos presupuestos artísticos atrevidos y cosmopolitas y unos objetivos pedagógico-teatrales al compás y en armonía con el más que complejo, inextricable curso de los tiempos.



APROXIMACIÓN HISTÓRICA

Existe una verdadera correlación entre el devenir histórico de la EAC, los cambios de sedes, la denominación de la misma, y las distintas formas de organización interna que ha experimentado en estos 25 años. Hemos querido establecer algún tipo de organización por bloques temporales, para que el lector se ubique con más facilidad a través del tiempo.

Cursos 1975/77: Comienza denominándose Escuela de Actores de la Universidad de La Laguna ya que la semilla inicial germinó en aquel entorno. Sus fundadores, jóvenes amantes del arte comprometidos con el momento histórico que tuvieron la suerte de vivir, aún sin sede fija, iban cimentando piedra a piedra aquel proyecto a través de la Asamblea, máximo órgano por el que se regían. Apoyados en principio por un Coordinador Artístico y un Secretario General iban configurando la Escuela que formaría a actores. El Colegio Mayor Nazaret y más tarde las dependencias del Ateneo de La Laguna, albergaron en un principio las actividades de la EAC.

Cursos 1977/81: Cuatro cursos que podríamos recordar con una verdadera fuerza interna, avance en la organización, aumento en el número de alumnos y creación de las primeras compañías teatrales, confluyeron para que la piedra angular de todo el proyecto se afianzara definitivamente. Coincide en el tiempo la primera sede estable situada en la Casa Anchieta de la lagunera Plaza de Abajo, al lado del mercado. La Escuela adquiere estatus independiente del marco universitario y pasa a denominarse Escuela de Actores de Canarias, nombre que con mayor o menor complejidad, conserva hasta hoy. El movimiento asambleario sigue imperando, pero la organización se sistematiza como consecuencia del aumento de los participantes de esta aventura artística. La Asamblea General de profesores y alumnos, cuenta ahora con el apoyo en la gestión de una Dirección Colectiva con cinco miembros: de la Asamblea, una Secretaría General, un Coordinador de Estudios y un Coordinador de Escuela Itinerante. Se comenzó con 47 alumnos en 1975 y ya en 1981 colaboraban más de 15 profesores y 82 alumnos.

Cursos 1981/84: La EAC es desalojada de sus instalaciones de la Casa de Anchieta cedidas por la Universidad y comienza una larga etapa de precariedad con constantes cambios de sede sin que la actividad docente se interrumpa. El empuje que se había generado se dejó notar y en estos años sigue aumentando la actividad tanto docente como reivindicativa. La Escuela Itinerante tiene un gran desarrollo junto a las actividades extras y los grupos de prácticas de la Escuela. La organización Asamblearia continúa formada con las mismas secciones a las que se añade un Secretario Económico y un Interventor.

Cursos 1984/87: En esta etapa, se suspenden los cursos ordinarios de la EAC ante la situación de precariedad vivida, pues no hay locales ni dinero. No obstante, se realizan cursos monográficos extraordinarios, continúa la actividad de la Escuela Itinerante, los profesores acuden al extranjero a perfeccionar sus técnicas de trabajo y las Compañías surgidas de la Escuela continúan con la presentación de sus espectáculos.

Jurídicamente, la EAC se constituye como Cooperativa de Trabajo Asociado. Conforme a este epígrafe, los aspectos docentes son la base de la EAC y ya, la Cooperativa como tal, abarca cuanto se refiere a la divulgación y presencia del teatro en la sociedad, atiende a la preparación de actores, producción y distribución de espectáculos.

Cursos 87/95: Este es un periodo de intenso trabajo donde se reanudan todas las actividades docentes de la Escuela, y aunque el problema de la sede conti-

nuará, el empuje generado en el 75 es ya imparable. Se ha formado a un público que demanda espectáculos, se ha generado expectativas de trabajo y se ha ofrecido una docencia a la que muchos jóvenes quieren acceder. En definitiva, se ha generado pasión por el arte actoral y se ha aprendido mucho en el camino. Ya no hay vuelta atrás.

La EAC comienza de nuevo su andadura pedagógica con una seria y ardua revisión interna. Concierta actividades con centros culturales, contribuye a la formación del profesorado de centros escolares y se le reconoce como bien cultural de la Comunidad Autónoma de Canarias. Su apoyo en la Asamblea General sigue respondiendo al espíritu colectivo del proyecto cultural y la organización interna va perfeccionándose día a día. De un Consejo Rector pasa a la creación de Asamblea de Profesores, Asamblea de Alumnos y Dirección Colegiada. Más tarde se añade un Consejo Artístico y un Director de Escuela para volver al siguiente curso a una Dirección Colegiada que finalmente desemboca en un Consejo de Dirección. El consenso tiene la última palabra y los cambios van respondiendo al juego de la burocracia viva y no al elefante que aplasta.

El Primer Congreso Interno de la EAC tiene lugar en el 92. Se plantean innovaciones de índole pedagógica con la introducción de nuevos contenidos, sin dejar de lado las estrategias culturales y la propuesta de fórmulas para la oficialización de sus enseñanzas que no se alcanzará hasta el 26 de Julio de 1996.

En el 93/94 se abre una nueva sede en Gran Canaria que, primero en colaboración con la ULPGC y más tarde con el Cabildo ya no dejará de funcionar. Sólo hay un centro, pero tiene dos sedes, una en Gran Canaria y otra en Tenerife. La EAC se constituye como Cooperativa de Enseñanza.

Cursos 1996/2000: El proceso de homologación, según la LOGSE, de las materias impartidas por la EAC culmina con la aprobación y reconocimiento, por parte de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, de la EAC como centro superior autorizado, para impartir las enseñanzas de arte dramático.

El 26 de Julio de 1996, la Escuela de Actores de Canarias, sede de Tenerife, fue autorizada para convocar las pruebas de acceso e impartir el primer curso de los cuatro que componen la licenciatura en Arte Dramático. Las pruebas de acceso tienen lugar cada año, alternándose, sólo en una de las sedes, Gran Canaria o Tenerife.

A estas alturas, la sede de la EAC en Gran Canaria se sitúa en la antigua escuela de artes y oficios de Las Palmas, y la de Tenerife está en el antiguo Cine Coliseum, de la calle Candilas del municipio lagunero. Pero la futura y definitiva sede del centro tinerfeño se situará en la zona de la Vuelta de los Pájaros en Santa Cruz de Tenerife. Este edificio, en proceso de construcción, se denominará Escuela Insular de Artes Escénicas, propiedad del Cabildo de Tenerife y de la Consejería de Educación.

Hoy en día, se podría resumir la situación del Centro definiéndola como una Escuela Superior Autorizada de Arte Dramático, que se articula en base a sus propias estructuras organizativas, administrativas y económicas. Es titular del Centro una Cooperativa de Enseñanza regida por los órganos rectores que la normativa regula para estas entidades, existiendo un presidente titular que es a efectos jurídicos el responsable último de las actividades que el centro genera. La denominación definitiva es pues, Escuela de Actores de Canarias (EAC) Centro Superior Autorizado de Arte Dramático.



CRONOLOGIA

Por fin muere Franco; Juan Carlos I proclamado Rey de España

197576



GRUPOS DE PRÁCTICAS



Gira por la Gomera 1976. Antonio Suarez, Martín Güemez, Víctor Pérez, Francisco Castellanos.

Una importante actividad con carácter regular ha sido la realizada por los "grupos de prácticas" o "grupos de práctica escénica", que surgieron como instrumentos catalizadores y dinámicos capaces de aglutinar y proyectar toda la actividad formativa e investigadora que generaba la EAC de cara al exterior.

El caldo de cultivo más rico, en ese sentido, se da en la primera época, es decir, entre 1976 y 1981.

Los primeros grupos de prácticas por su autenticidad, frescura y capacidad de definición calaron muy hondo entre una amplia gama de espectadores ávidos de novedades.

En un plazo relativamente breve estas formaciones de alumnos y profesores fueron ampliando su radio de acción, actuaron en Festivales fuera de las islas



"Acto sin palabras" 1976.

"Desconcierto para cuerda y palo". 1976

y llegaron a girar por todo el Archipiélago sin apenas medios convirtiéndose, por mérito propio, en verdaderas puntas de lanza de la EAC.

La nómina de grupos es la siguiente:

- Grupo de la Escuela de Actores de la Universidad (1976).
- Zorrodocho (1977).
- Zaranda Teatro de Pantomima (1978-79).
- Zanni (1979).
- Saltimbanqui Teatro de Calle (1979-80).
- Blóberi (1980).

GRUPO DE PRÁCTICAS DE LA ESCUELA DE ACTORES DE LA UNIVERSIDAD

De la experiencia del primer año de estudios surgen en julio de 1976 dos espectáculos dirigidos por profesores del centro, que ejercen como coordinadores artísticos y cinco alumnos más que los interpretan.

El primer espectáculo es "Acto sin palabras" de Samuel Beckett, que fue interpretado por alumnos del primer curso bajo la dirección de José María Avila.

El segundo, "Desconcierto para cuerda y palo", creación propia a partir de las "Coplas de Mingo Revulgo" (coplas anónimas del siglo XV), fue también interpretado por alumnos del primer curso y dirigido por Francisco Castellanos.

Ambos espectáculos actúan por todas las islas del Archipiélago y la prensa, a falta de un nombre específico con el que denominar al grupo teatral, los reconoce como "Grupo de Alumnos de la Escuela de Actores de la Universidad de La Laguna". En el diario La Provincia (Las Palmas de Gran Canaria) del 25-X-1976 encontramos una pequeña y expresiva acotación, que nos informa de las condiciones en las que actuaban los actores:

"El teatro que ofrecen los actores jóvenes de quienes hablamos es al aire libre; ellos cargan con su material y montan todo su tinglado. De momento



Clases en el Aterreo de La Laguna 1975.

no hay subvención. Lo que sí hay es la esperanza de que los ayuntamientos que reciban este regalo teatral apoyen un poquito".

CITAS

"Queremos hacer del teatro una realidad que se pueda creer y que tenga para el corazón y los sentidos esa especie de densidad concreta que lleva consigo toda sensación de verdad."

ANTONIN ARTAUD

197677



LOS ORIGENES

Es sabido que hace 2000 años nació un gran actor en un portal de Belén. De su madre, una virgen que paría, hereda la afición por los milagros; y de su padre, carpintero, el amor a las tablas. En aquella época el público amaba los espectáculos y seguía al histrión de la túnica sagrada por montañas, huertos, ríos, templos. Desde entonces se dice que todo escenario y vestuario son válidos para una representación teatral, que lo determinante es lo que transmite el actor. Jesús de Nazaret no lo tenía tan claro y para asegurar el éxito de sus actuaciones recurría sistemáticamente a los efectos especiales. Algunos se han convertido en clásicos, como los del caminar sobre el agua o la multiplicación de los panes y peces. Ha habido que esperar veinte siglos para que las nuevas tecnologías los recreen. Y aún no han podido emularse convincentemente sus escenas de resurrección de los muertos.

Muchos años después, en La Laguna de 1975, el público no era tan aficionado al teatro y apenas había actores. No se sabe muy bien a que se debía esa extravagante situación, unos culpaban al gobierno franquista, otros a la falta de tradición y Paco Castellanos, menos sentencioso que hombre de acción, decide crear el germen de la Escuela de Actores de Canarias. El lugar que elige como sede tiene dos ventajas, se llama Nazaret, lo que implica un homenaje al maestro, y es una residencia de colegialas, lo que garantiza la fertilidad del territorio y la afluencia de alumnos.

De aquellos polvos nacen estos lodos y lo que principia con un grupo de jóvenes gateando con los ojos cerrados que no cesan de gritar y de rugir como animales selváticos, va tomando cuerpo de teatro y se convierte, para algunos, en una actitud vital. Abandonan sus estudios universitarios y se meten de lleno en la creación teatral. A los colegas nos divierte que el compañero de piso y de habitación sea ahora un actor. A los padres maldita la gracia que les hace la decisión de sus criaturas, les pronostican un futuro incierto y no se equivocan. Su única esperanza es que el público les disuada, pero esto no



Actuación del Living Theatre con el espectáculo "Siete meditaciones sobre sadomasoquismo político"

ocurre. Tal vez porque entonces nada tenía explicación a los artistas les interesaba menos el éxito que el compromiso con su trabajo. Los aplausos estaban bien, pero ni eran el objetivo, ni servían para afirmar su vocación.

El estreno de su primer espectáculo, Acto sin palabras y Desconcierto para cuerda y palo, confirma su desdén por el éxito y su apuesta por el teatro de su tiempo. El público fue magnánimo, permaneció en sus butacas hasta el final y algunos nos acercamos a felicitar a los actores. Desde entonces mantengo una relación de complicidad con la Escuela de Actores. Los he seguido en su deambular a la búsqueda de una sede en condiciones, del Nazaret al Ateneo de La Laguna, luego a la Casa del Padre Anchieta y ahora en el antiguo cine Coliseo. Los he visto entusiasmarse con Etienne Decroux, con el mimo, la pantomima y la Comedia del Arte. Han luchado duro para consolidar la enseñanza y la actividad teatral en Canarias. No ha sido una tarea fácil, había que conciliar la docencia con la creación, y obtener algo de dinero de su trabajo. No siempre lo conseguían, de hecho son mis amigos más flacos. Han pagado por sueños y han sobrevivido con dignidad. Ya no son marginales, la oficialidad ha reconocido su trabajo, pronto tendrán el Centro Insular de Artes Escénicas y sueldo de funcionario. Y yo espero que sigan delgados y soñadores.

CARLOS DÍAZ-BERTRANA

ZORROCLOCO

Grupo de práctica escénica surgido en el seno de la EAC en junio de 1977.

Como tal grupo de prácticas trabaja intensamente en la preparación de actores para que puedan desplegar un lenguaje teatral y una técnica propias que, sin perder amplitud, encuentren un nuevo sentido en la dramatización de las condiciones de vida del hombre de las islas.

En su fundación eran dieciséis los alumnos que pasaron a conformar el grupo. Posteriormente se dividieron en grupos de ocho para, más tarde, por razones de disciplina y de subsistencia, quedar reducido a cuatro componentes.

"La herencia o Canarias ¿Paraíso Tropical?", estrenado en septiembre de 1977 y dirigido por José del Río, fue un espectáculo que por la escasez de medios y por su rotunda efectividad sorprendió y regocijó a toda clase de públicos.

ZORROCLOCO recrea las vivencias esenciales del hombre insular en su peculiar relación con el carnaval. Utiliza para ello las técnicas del mimo, la pantomima y la improvisación junto a los conocimientos derivados de la Comedia del Arte.

Los componentes del grupo afirman sentirse más afines al teatro campesino chicano o a las influencias ejercidas por el Piccolo Teatro de Milan que a cualquier otra influencia geográficamente más cercana:



"Queríamos comunicar la problemática canaria de una forma divertida pero que al mismo tiempo sirviera para pensar y reflexionar."

En cuanto al elemento escenográfico consideran que debe ser el resultado o síntesis de una búsqueda compleja. La Escenografía actúa como elemento dinámico que tiende a crear espacio y a formar cuerpo con el actor. En este sentido afirman:

"Le damos el mismo tratamiento que el trabajador da a una herramienta: el símbolo de la habilidad con la pieza de trabajo se convierte en atributo."

El grupo Zorrocloco culminó con éxito su trayectoria en el III Festival Internacional de Vitoria de 1977, marco en el que Francisco Castellanos presentaría, en nombre de la EAC, la ponencia titulada "El teatro de las autonomías y la autonomía del teatro". Zorrocloco actuó también en diversas giras por todo el Archipiélago en diferentes ocasiones.

CRONOLOGIA

Nueva Constitución. Se constituye en Las Cañedas del Teide la Junta de Canarias, órgano preautonómico.

197778



LA CASA DE ANCHIETA

Caserón lagunero del siglo XVI, considerado el lugar de nacimiento del jesuita canario José de Anchieta, evangelizador de Brasil, que llegaría a ser beatificado en 1981.

Este viejo edificio de la Plaza del Adelantado fue sede de la EAC en su segunda etapa, período que abarca desde 1977 hasta el verano de 1981, en el que la EAC recibió la orden judicial de desalojo por parte de la Audiencia Provincial.

La causa del desalojo fue la reclamación del inmueble por parte del dueño y la rescisión del respectivo contrato de arrendamiento con la Universidad de La Laguna, que había cedido el local a la EAC.

Si ha habido, aparte de la sempiterna precariedad de medios materiales y económicos, una edad de oro en la vida de la EAC, sin duda alguna, se sitúa en esta época de la EAC, cuando la sede se hallaba en la Casa de Anchieta.

El hecho es que esa casa era un lugar mágico donde se fraguaron cantidad de proyectos e inúmeros sueños por parte de los primeros integrantes de la EAC.

Convivían en esos primeros tiempos dos circunstancias que generaban frescura e impulso: una casa antigua y maravillosa y un ánimo a prueba de bombas.

El resultado de ambas circunstancias propició irrepetibles vivencias y una continua acción teatral.



Clases sede casa de Anchieta

Curso de Mimo y Pantomima impartido por Pawel Roubis.

En medio de ese clima de jovialidad excepcional la sentencia del desalojo cayó como un palo ciego de los poderes fácticos, que cortaría vuelo y alas a la Escuela y conllevaría ulteriormente muy penosas consecuencias en su desarrollo.

La Casa de Anchieta albergaba, entre sus vericuetos, diversas salas de trabajo, la biblioteca y un patio con limoneros, nispereros y otros hermosos arbustos. Comunicaba sus dependencias un oscuro pasillo de casa antigua. En el primer piso, subiendo las escaleras, se instalaban el laboratorio de fotografía y el taller de modelado y en el subsuelo se ubicaba una salita muy especial, que la gente de la EAC llamaba cariñosamente EL TEATRILLO.

Era El teatrillo una pequeña cava underground situada en la Casa de Anchieta y utilizada como lugar de exposiciones de características peculiares. Allí se celebraron también, exposiciones colectivas de obras de arcilla, cuero, papel y piedra artificial. El teatrillo se utilizó también como sala de proyecciones.

LA SECCIÓN DE IMAGEN DE LA EAC

La Sección de Imagen se pone en funcionamiento en 1977 y forma parte de la segunda etapa de la EAC, es decir, mientras ésta mantiene su sede en la "Casa de Anchieta" de La Laguna. Sus enseñanzas, que integran materias como Óptica y Material Sensible, Composición y Percepción, Iluminación, Historia del Cine y Prácticas de Laboratorio, constituyen una sección aparte del Programa disciplinar de la EAC y tendrán una duración de tres años.

Durante el curso 1980-81 se realizan dos cursillos de iniciación y otro de ampliación. La Sección de Imagen surge y enriquece el archivo de la EAC, no sólo con los

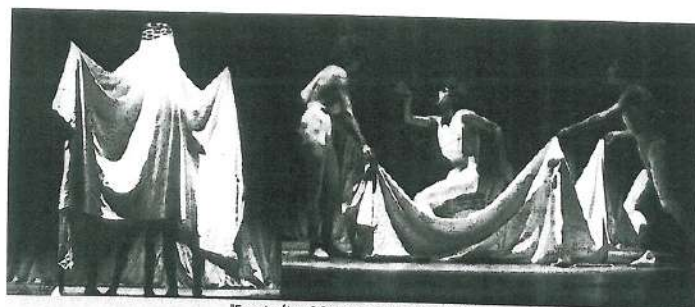
trabajos de documentación específicamente teatrales, sino que lo amplía con reportajes sobre el Carnaval, fiestas populares canarias, danzas autóctonas así como todo tipo de representaciones y grabados.

En su labor de investigación teatral la EAC consideró imprescindible la existencia de una fototeca, tanto por su valor como archivo histórico como por su calidad como mero informe gráfico. Esa actividad documental conllevó inicialmente un estudio amplio del oficio fotográfico en su aspecto técnico y teórico dando lugar a creaciones específicas de este arte.

ZANNI

El grupo de práctica escénica denominado "Zanni" se dedica a la formación y a la investigación teatral. Trabaja en colegios, institutos, barrios y asociaciones culturales. Zanni imparte cursos en todas las islas, destacando en este aspecto un largo y fecundo curso en el municipio de Tacoronte. Este mismo grupo representa por muy diversos lugares del Archipiélago canario y en Palma de Mallorca "Espantapájaros", espectáculo de creación propia estrenado en septiembre de 1979 y dirigido por Antonio S. Navarro.

"Espantapájaros", armado a base de skechts, es el producto final de un proceso de investigación que integra elementos y disciplinas diversas provenientes



"Espantapájaros" Santa Cruz de La Palma 1979.

tes de la acrobacia, de la pantomima y el mimo así como de un trabajo de improvisación sobre la Comedia del Arte.

197879



LECCIÓN DE PERSEVERANCIA

La sustancia del arte dramático, de la representación y la puesta en escena, parece ser la fugacidad. Desde el punto de vista de la dramaturgia, la historia que se cuenta sobre el tablado, generalmente es la narración del fin o el ocaso de determinados personajes o colectivos. La idea de muerte, el deseo o la necesidad de luchar contra el paso del tiempo, es algo ineludible al artista. En un instante tiene lugar el rito de la representación de la vida y para ser olvidado seguidamente tras la caída del telón. Sin embargo, a lo largo del tiempo, los teatros se han esforzado en combatir lo fugitivo de este arte ancestral, haciéndolo firme y duradero. Ese intento de cristalizar los sueños, los anhelos, las esperanzas constituye la otra cara del teatro, la que caracteriza a los promotores de la Escuela de Actores de Canarias. En los veinticinco últimos años, el tiempo en que este país ha vivido en democracia, la frágil memoria teatral nos refiere la efímera vida de numerosos proyectos y aventuras escénicas. En estos años, hoy se nos antojan rápidos, hemos asistido como testigos de primera línea y protagonistas en algunos casos, al nacimiento y muerte, muchas veces sin llegar al esplendor, de experiencias escénicas prometedoras. Muchos teatreros han abandonado la aventura de la ilusión teatral, acosados por todo tipo de dificultades, económicas, políticas, carencia de infraestructuras, falta de reconocimiento y, como no podía ser menos, de formación y de profesionalidad.

La Escuela de Actores de Canarias nació en el calor de un tiempo de oposición al franquismo que, aunque muerto el dictador, seguía enquistado en los mecanismos del poder. El proyecto de crear un centro de formación de actores sufrió los embates de las distintas administraciones y, tampoco hay que olvidarlo, el fustigamiento de buena parte de la familia teatral que, con la perspectiva del

tiempo, en la mayoría de los casos, ha fenecido o simplemente se ha desvinculado de este medio de expresión. El proyecto, la ilusión, el sueño siguió creciendo sin descanso, contribuyendo con las compañías que se gestaron en su seno —junto a otro número muy concreto de colectivos teatrales— al reconocimiento profesional de los que se dedican a este arte en Canarias. El empeño en crear un centro de formación y su reconocimiento oficial constituye, por otra parte, el gran logro de la Escuela de Actores de Canarias, lo cual permitirá acabar con una carencia y un déficit estructural. Una lección de perseverancia frente a la precariedad material y el desafecto institucional que se convierte, para orgullo de los propios fundadores y abanderados, en una conquista del teatro canario que se esfuerza en romper los límites estrechos de la isla y apuesta por la universalidad y la constante búsqueda de una expresión propia.

Ahora, en este tiempo de reconocimiento y apoyo institucional, sigue el reto, no sólo de formar actores y actrices para los diversos colectivos que se van creando en las islas, sino de estar abierto a experiencias vanguardistas y corrientes renovadoras —cual constituye su ideario fundacional— para el constante enriquecimiento de la vida teatral que se ha de generar en la actual sociedad en continuo proceso de evolución. De alguna manera, aunque la vida sigue siendo el camino, el teatro vuelve siempre a sus orígenes —a la ceremonia que refleja el mito y el misterio de la vida—, alumbrado en este caso, con la antorcha de la voluntad y el tesón que han demostrado las personas que formaban este colectivo. Ellos han sabido vencer la transitoriedad y la fugacidad de un proyecto que ya goza de larga vida.

LINDSAY KEMP

Igual que un poeta se muestra en el simple hecho de lavarse las manos, los que hemos visto algún espectáculo de Lindsay Kemp reconoceríamos a cualquiera de su misma cuerda en cualquier parada de bus. La exhalación estética de Lindsay Kemp es cuestión de poros y apela por igual a la magia y a la corporeidad.

La EAC, en plena efervescencia juvenil de finales de los 70, tuvo el privilegio de conmoverse frente a un bailarín y creador excepcional.

Lindsay impartió en 1979 en la ciudad de Santa Cruz de Tenerife, un curso extraordinario de Interpretación. Ese contacto, como el de los implacables y fugaces duendes que a veces cruzan la cruda realidad, tuvo cálidos y benéficos efectos, alguno de los cuales hoy todavía contamina felizmente los confines de la memoria de los participantes.

El cielo, el infierno, los monstruos, la muerte compartida, parar el tiempo, etc. eran elementos temáticos que Lindsay utilizaba como punto de partida para



Curso de Interpretación con Lindsay Kemp. Junio 1979. Casa de la Cultura S/C de Tenerife.

enseñar a interpretar a sus alumnos. Abordar cada uno de esos capítulos iniciáticos apelando a la sabiduría de los pequeños gestos o a la grandilocuencia y humildad del cuerpo desnudo constituían la base de una enseñanza absolutamente intraducible, una enseñanza caracterizada por lo sensual, lo inaprensible y lo fantástico.

En un artículo de BOCANA (elemento portavoz de la EAC en la prensa tinerfeña de aquel entonces) se reconocía que el trabajo con Lindsay Kemp había sido fundamentalmente un trabajo de liberación.

Subtitulando desde la lente de nuestro tiempo diríamos que se trataba de compaginar la máxima libertad con la más rigurosa disciplina.

EQUIPO BOCANA

UNA PÁGINA DE TEATRO PUBLICADA SEMANALMENTE POR "EL DÍA".

Se trata de una página de información dedicada al teatro que aparece en el periódico tinerfeño "El Día" y que figura coordinada con el sobrenombre de Equipo BOCANA.

Aparece por primera vez el jueves, 19 de abril de 1979, y se publicará, a partir de esa fecha, todos los jueves hasta el 26 de julio del mismo año.

Aunque breve en el tiempo, merece BOCANA ser motivo de comentario por sus singulares características y por ejercer como atalaya y alternativa pública de la EAC a nivel social. A lo largo de su breve existencia, exhibirá, por sí misma, una frescura, un espíritu combativo y un rigor absolutamente encomiables.

¿De qué nos informa BOCANA?

No hay secciones del todo fijas y regulares, aunque sí apartados recurrentes. Allí alternan e intercalan artículos de actualidad teatral con otros de índole más especulativa y teórica. Habría que sumar, además, crítica de espectáculos y otros comentarios de variada índole referidos a la política teatral nacional e insular.

Una sección de carácter más regular es la "Guía Teatral", una especie de muestrario informativo de la actualidad teatral canaria en su totalidad. Ahí se publican actuaciones o eventos teatrales sin distinción de categoría ni de pedigrí.

"Solucione el enigma" es un apartado satírico en forma de juego de adivinanzas en el que se apela a la complicitad del lector para poner en evidencia la total falta de criterios por parte de las autoridades respectivas en cuanto a presupuestos y política teatral se refiere.

Abundan los artículos teóricos con reflexiones sobre temas variopintos, algunos más candentes y otros más técnicos. Temáticamente se dedican, entre otros, al mimo, a las máscaras, al papel de la escenografía, a glosar la aportación de los maestros de la escena europea, a la disyuntiva teatro público - teatro privado, a la emergente profesionalización del sector teatral y, por supuesto, a dar a conocer a todos los grupos de teatro del entorno.

En estos escritos impera un estilo incisivo y un agudo sentido crítico ante una realidad social y cultural que tiende a minimizar el fenómeno teatral insular. A su permanente curiosidad por los productos o personajes foráneos más interesantes, une gran sensibilidad por las manifestaciones teatrales del ámbito canario. La inquietud por la pedagogía teatral en todos los niveles constituye un apartado muy singular dentro del conjunto de sus contenidos.

ZARANDA TEATRO DE PANTOMIMA

En el curso 1978-79 surge "Zaranda Teatro de Pantomima", otro grupo de práctica escénica con personalidad propia y gran influencia posterior. Intervienen alumnos y profesores de la EAC que crean y ejercen la docencia. En 1979 Zaranda crea dos espectáculos dignos del mejor de los recuerdos:

El primero, conocido como "Números Solitarios", estaba conformado por una serie de piezas de pantomima contemporánea en base a las técnicas del

Mimo Clásico: "La caja invisible", "Las máscaras", "La cuerda viva", "El globo", "Pasión de amor" y "El viento y la gaviota" eran los títulos de esas piezas.

El segundo espectáculo, "Los dos que se cruzan", apuntes escénicos sobre un texto de Óscar Domínguez. Ambos montajes fueron dirigidos por Francisco Castellanos y realizaron gira por todas las islas.

CITAS

"Es necesario hablar con el cuerpo, moverse con las palabras."

FELIX EMMEL

197980



SALTIMBANQUI. Teatro en la Calle

En el curso 1979-80 se crea otro nuevo grupo de práctica escénica denominado "Saltimbanqui Teatro de Calle", que reúne acróbatas, payasos, músicos, zancudos, cabezudos y títeres. Nace para dar continuidad y mayor proyección a la investigación de un teatro de calle con grandes posibilidades en nuestras latitudes. En él intervienen la casi totalidad de profesores, un gran número de alumnos de la EAC y la singular participación de músicos y colaboradores del entorno artístico de la Escuela. Saltimbanqui crea el espectáculo "Pasacalles", de dirección colectiva que vino a ser un festivo compendio de números circenses, acrobáticos y bufonescos.

El "Pasacalles" fue gozado por toda clase de públicos en múltiples espacios de toda Canarias.

En 1983, Saltimbanqui se convierte en compañía profesional con la denominación Saltimbanqui Club de Clowns.



Pasacalle en Toganona 1979.

LA CONSTRUCCIÓN DE MÁSCARAS EN LA TRADICIÓN PEDAGÓGICA DE LA ESCUELA DE ACTORES DE CANARIAS



A lo largo de la historia del teatro, desde las primeras manifestaciones rituales del hombre primitivo hasta las más vanguardistas del siglo XX, de Oriente a Occidente, asistimos a distintos momentos en los que el hecho teatral no se entiende sin la presencia de la MÁSCARA. Como elemento imprescindible para comprender la historia del arte escénico, converge con la representación antes incluso de que ésta pudiera considerarse teatro.

Esta poderosa razón fundamenta la decisión adoptada por la E.A.C., que desde los inicios de su andadura ofrece a sus alumnos la información necesaria para comprender el papel que ha jugado la máscara como elemento diferenciado y diferenciador de importantes etapas de la tradición escénica. Los alumnos diseñan y construyen con sus propias manos algunas de las máscaras que luego utilizarán sobre la escena, ejercitándose posteriormente sobre su uso en la asignatura de Interpretación.

Es éste un trabajo cuya finalidad va más allá de la propia dimensión práctica de hacerse con el "utensilio" a medida y entrenarse con él: es un ejercicio de



Taller de máscaras

encuentro entre el actor y el elemento que va a determinar el juego del personaje y a dar pautas para la configuración física de éste, su gestualidad, actitud, su carácter. La máscara constituye la misma faz del personaje, ese rostro artificial que inserta el actor sobre el suyo propio, y que será el "verdadero" del personaje. Es una tarea de integración que desarrolla el actor con el elemento que formará parte de él en la escena y que le permitirá traspasar la barrera de lo cotidiano. La vivencia de otras dimensiones de tiempo y espacio, de articular pensamiento y conducta, son claves que introducen en la misma esencia del arte escénico. El trabajo con la máscara viene a ser una perfecta puerta de entrada a esa nueva realidad.

Así, cuando aprendemos a elaborar la máscara, desde su diseño hasta su elaboración y posterior utilización, estamos aprendiendo a dar forma al "otro" (personaje), estamos materializando la esencia de la creación teatral.

Este logro conlleva otros no menos importantes: diseñar y construir las máscaras aporta a los alumnos fundamentos de otras artes, como el dibujo, la pintura y la escultura. Así, la creación plástica se imbrica con la creación interpretativa, en un ejercicio de unificación de lenguajes que goza de especial significado en el Arte Escénico. Por otra parte, la perspectiva que se abre a los futuros actores de resolver por sí mismos ciertas necesidades técnicas en torno a la caracterización, cobra particular relevancia en un territorio como el de Canarias, con un escueto desarrollo de su tejido teatral y geográficamente limitado.

Se podrá afirmar, como conclusión, que el trabajo con la máscara y en torno a ella, constituye una herramienta primordial en el proceso de aprendizaje del nuevo actor. Se configura así una línea pedagógica que bebe de las más antiguas tradiciones y que ha sido retomada por grandes maestros del teatro del siglo XX. La Escuela de Actores de Canarias integra en su tradición pedagógica esta línea de trabajo, distinguiéndose, entre otros, por tal motivo.

"DIABLA"

"Diabla" fue una agrupación de carácter asambleario y democrático que, en 1979, se constituye como tal con el impulso de los grupos ZORRO-CLOCO, ZANNI y ZARANDA TEATRO DE PANTOMIMA surgidos en torno a la EAC y la participación de otros grupos teatrales: AFUR, TEA, CAMBULLÓN, CONTRASTE Y VERTICE.

"DIABLA" abre sus puertas a todos aquellos grupos de teatro canarios que reconozcan la necesidad de trabajar coordinados en pos de solucionar los múltiples problemas existentes. El doble objetivo fundamental consistía, según "DIABLA", en desarrollar de un modo sistemático la infraestructura teatral de Canarias y en impulsar una práctica escénica regular y descentralizada.

Entre los objetivos estratégicos más inmediatos figuraban: difundir el teatro canario por los pueblos y barrios de todas las islas; solucionar conjuntamente problemas de recursos de cara a la realización de los montajes; estudiar para su mejora la infraestructura existente: espacios, aforos, dimensiones, necesidades técnicas. "DIABLA" pretendía, asimismo, implicar a organismos oficiales y a asociaciones vecinales en lo que se refiere a la gestión y distribución teatrales, lo que hoy más ampulosamente denominamos "Red de Teatros".

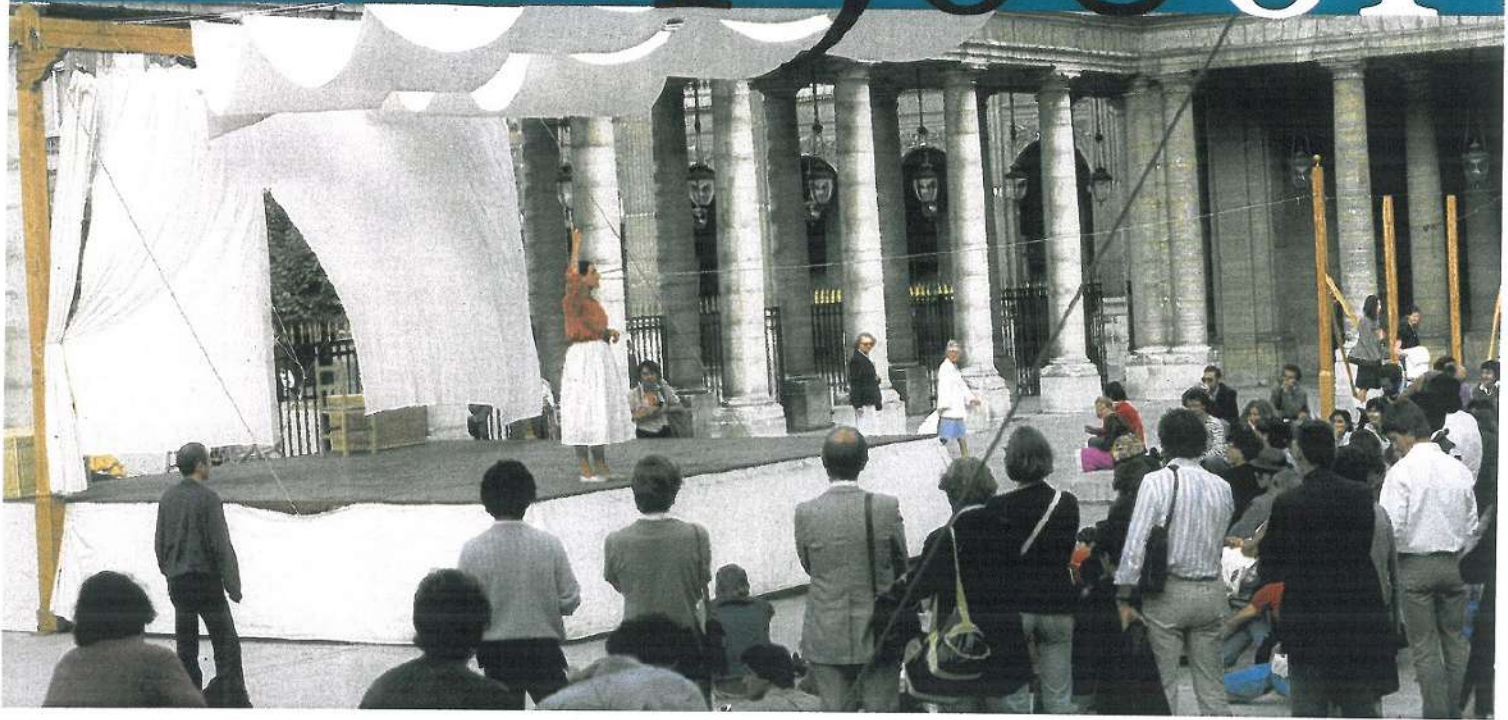
En definitiva, "DIABLA" preconizaba y reivindicaba una serie de iniciativas, que aún hoy serían válidas, iniciativas que sin duda alguna ayudaron a dignificar y a integrar socialmente una práctica teatral secularmente endeble.

CITAS

"Cada obra fué, para mí, un tipo diferente de fracaso. Y eso, supongo, me empujó a escribir la siguiente..."

HAROLD PINTER

198081



CURSOS DE PERFECCIONAMIENTO DEL PROFESORADO

En el mundo del teatro siempre se es un eterno aprendiz.

Desde muy temprano el personal de la EAC asume esta exigencia como parte de sus principios y convierte la necesidad de progresar en estímulo permanente de su labor.

Para ponerse al día, como enseñantes y/o profesionales, nada mejor que practicar las técnicas y los conocimientos de los maestros más reconocidos.

De este modo, ha sido frecuente durante este último cuarto de siglo la participación de profesores de la EAC en congresos internacionales, en cursos de perfeccionamiento para especialistas o en cursos completos de Escuelas de Teatro de diferentes ciudades como París, Milán, Londres, Barcelona, etc.

En otras ocasiones, han sido los directores, extranjeros o nacionales, los que han viajado a nuestras islas a fin de impartir sus enseñanzas en la EAC. Muchos de estos cursos eran abiertos, es decir, no estaban restringidos al personal de la EAC, sino que se ofertaban a cualquier interesado en la materia.

Así es como la EAC ha mantenido viva su relación con el hecho teatral a nivel internacional, y así es como se ha alimentado, de una manera regular, el contacto artístico y humano con figuras de relieve mundial.



Curso de perfeccionamiento de Esgrima Dramática con el Gran Maestro de Armas Enzo Musumeci Greco.

Sin ánimo alguno de exhaustividad hacemos una muy breve referencia de los primeros cursos de un amplio y extensivo catálogo de directores o maestros con los que la EAC ha mantenido relaciones y afinidades a lo largo de estos años. Como ejemplo citaremos los realizados durante la primera época de la EAC. Pawel Rouba. / Irene Rouba. / Lorenzo Godoy / Carolina Colom. / Miguel Arrieta / Esperanza Abab / Lindsay Kemp. / Carlo Boso. / Etienne Decroux / Roberto Villanueva. / Renzo Vescovi. / Philippe Gaulier / Norman Taylor / Leonid Roberman / Yuri Beriadin / Mónica Pagneux.

A nivel individual, habría que añadir, aparte de la EAC como colectivo, una larguísima nómina de reconocidos y prestigiosos maestros de la escena con los que cada miembro de la EAC ha procurado contrastar y activar su propio bagaje profesional.

BLÓBERI

En 1980 se crea el grupo de prácticas "Blóberi", que estrena en el Patio de San Agustín de La Orotava, en julio de ese mismo año el espectáculo "6 Silencio, Blóberi", un estudio sonoro-corporal que refleja el juego de relaciones eróticas entre los miembros de una familia. Interpretado por alumnos de segundo y tercero de la EAC, y dirigido por José del Río.



Grupo de prácticas Blóberi. Dirección José del Río.

EL VASALLO DEL TEIDE

Cuando era un joven director de mi escuela en París, tenía la costumbre, antes de cada curso, de preguntar a los estudiantes su nombre y de dónde procedían.

Cuando alguno decía que venía de España, le preguntaba exactamente de qué lugar. En nueve de cada diez ocasiones, respondían de Tenerife o de Las Palmas.

Poco a poco concluí que en Tenerife o Las Palmas el nombre de mi escuela corría de boca en boca y que sería posible en un futuro próximo ser consagrado allí "rey" de las islas o alguna cosa parecida.

Cuando dieciocho años más tarde vine aquí, nadie me reconoció. Pensé que esto era verdaderamente razonable ya que el verdadero rey se encuentra desde luego en la montaña. Los isleños lo llaman El Teide.

Él es verdaderamente un rey.

He estado siempre muy feliz en Tenerife, feliz de trabajar en la EAC, feliz de ser el vasallo del rey Teide.

PHILIPPE GAULTIER

ACTIVIDADES ALTERNATIVAS

La EAC ha mostrado desde siempre una peculiar e ineludible vocación cultural.

Sin duda alguna, la EAC, al margen de su actividad docente, se conforma como elemento catalizador de actividades culturales desde sus inicios.

De inclassificable catadura, las actividades artísticas que la EAC ha cobijado u organizado conforman un "planeta cultural heterodoxo y sorprendente, que propugna la tolerancia y el atrevimiento como ejes de la creatividad.

Sin apenas poderío económico la EAC ha realizado un constante esfuerzo por ofrecer a la sociedad canaria otras versiones de la actividad cultural y teatral que no fueran las oficialmente apadrinadas.

La EAC ha organizado charlas, coloquios, espectáculos, exposiciones de máscaras, fotografías o carteles, fiestas populares, pasacalles, muestras de vídeos, festivales de teatro y acciones artísticas de la más diversa índole como muestra de su espíritu generoso y jovial.

La EAC considera que la celebración de Fiestas Teatrales, cualquiera que sea su carácter y motivación, contribuye a la descentralización y divulgación del hecho escénico y, de igual manera, intensifica el proceso de arraigo del teatro entre los distintos ámbitos de la población.

Con esta intención la EAC participó en las más diversas celebraciones.

En febrero de 1980 colaboró con el "Pasacalle" de SALTIMBANQUI en el desfile del Carnaval de Santa Cruz de Tenerife e igualmente en el de La Laguna. Durante ese mismo año organizó en las plazas de Teganana, Afur y Fasnía un variado programa de "Fiestas de Animación Teatral".



Día Mundial del Teatro. Momentos de la fiesta teatral. 1980.

Con ese mismo espíritu la EAC puso sus recursos al servicio de la celebración del "Día Mundial del Teatro" en diferentes ocasiones.

Recordamos el acontecido en el año 1980 porque fue el primero que socialmente tuvo una gran repercusión. La EAC y DIABLA organizaron en la Plaza del Adelantado una Fiesta Teatral en toda la regla con la colaboración del Ayuntamiento de la ciudad.

En el programa de actos de la citada Fiesta figuraban:

- Actuación del "Pasacalle" de SALTIMBANQUI.
- Inauguración de exposiciones de máscaras, carteles y fotografías de teatro.
- Rifa de máscaras.
- Lectura del Manifiesto 1980.
- Actuación de ZARANDA TEATRO DE PANTOMIMA.
- Función infantil con magia, malabaristas, acróbatas, payasos y zancudos.
- Actuación del grupo AFUR.
- Actuación de CONTRASTE, ANFISA, ZANNI y otros.
- Debate en torno a "La política teatral".

CRONOLOGIA

El PSOE gana las elecciones generales

198182



EL DESAHUCIO DE LA CASA DE ANCHIETA

Corría el año 1981. La EAC ya tenía seis años, cuatro de los cuales, los últimos cuatro, había pasado trabajando en la sede de la Casa de Anchieta de La Laguna. Los hechos ocurrieron como contamos a continuación.

Desde 1977, la EAC fundada en el 75, residía en la Casa de Anchieta de La Laguna. Este edificio le fue cedido por la Universidad y dos años más tarde (1979), se rescindía unilateralmente este contrato. A mediados de 1980 su propietario legal interpone una querrela de desahucio contra la EAC. La orden de desalojo de la sede de la Casa de Anchieta fue dictada por la Audiencia Provincial y se informó a la EAC oficialmente de esa resolución, el 15 de Julio de 1981, con un plazo de ocho días para abandonar el inmueble.

A pesar de que la EAC en aquel momento no fuera un centro dramático oficial, su actividad estaba reconocida, primero por la sociedad con la que la EAC estaba comprometida haciéndose eco de todas las reivindicaciones, que por la época no eran pocas, y también tenía el reconocimiento de las autoridades culturales y había sido subvencionada por diferentes instituciones oficiales.

La EAC no vivía de espaldas a los acontecimientos y con suficiente antelación, había mantenido informado a los gestores culturales de diferentes corporaciones de la grave situación infraestructural que podría producirse y consideraba una inmorales pública la ineficacia de sus actuaciones que no trataba de evitar un forzado desalojo de la Casa de Anchieta.

Aquella casa, además de haberse llevado un gran esfuerzo físico por parte de todos los miembros de la Escuela, pues estaba en unas condiciones lamentables que fueron subsanadas con el deseo de tener un lugar donde investigar, trabajar y crear, dio una estabilidad momentánea, que solidificó aquel proyecto artístico del 75 y que hoy estamos celebrando. Muchas veces se enjalbegó, se decapó la madera pintada para darle su antiguo lustre, se repararon las goteras de aquella casa semiabandonada, y sobre todo se vivió. La huerta, que estaba en la parte de atrás de la Casa, hoy una plaza pública en la trasera del Hotel Nivaria, fue testigo bajo su sombra y bajo su sol, de innumerables conversaciones y decisiones que aquellos apasionados de la vida y del arte tenían allí, en su Casa.

Durante cuatro años, muchas eran las horas que pasábamos los allegados de aquella Escuela abierta y generosa. Además del training físico diario que las diferentes asignaturas de formación del actor conllevaba, los debates intelectuales y los diferentes talleres de modelado, máscaras y vestuario, llenaban la vida de muchos jóvenes que hacían suya aquella Casa y aquel entorno. La lagunera Plaza de Abajo o de los Adelantados, tenía por la mañana la vida del mercado y por la tarde la de los estudiantes de la EAC.

La respuesta de la Escuela en aquel momento fue la de proseguir y luchar por mantener el hueco que con gran esfuerzo y dedicación tenía ya en aquella época. Doce profesores, ochenta alumnos, siete espectáculos teatrales y cuatro grupos de prácticas, además del gran apoyo social del estudiantado y ciudadanos laguneros, era el bagaje con el que navegaba aquella, que para muchos fue la Escuela del arte de vivir.

En adelante, la actividad docente no cesó hasta la llegada de 1984. Enérgicas reivindicaciones sociales y el apoyo de muchos sectores de nuestra sociedad, dieron el empuje necesario para proseguir en aquellas condiciones. Clases impartidas en la calles (Plaza de la Catedral), cursos alternativos, exposiciones, la Escuela itinerante, salidas al extranjero para estudios de reciclaje del profesorado y actuaciones de los Grupos de Prácticas de la EAC,

constataban que aquella pasión que impulsó un buen día el trabajo constante de un grupo serio que ama la diversidad artística independiente, había conseguido hacerse un lugar que ya no perdería.

ESCUELA DE ACTORES DE CANARIAS:

UN TELON PARA EL OLVIDO

Quiénes de alguna manera nos encontramos realmente vinculados a la cultura y sufrimos los desaires constantes de aquellos políticos a los que los dioses han premiado depositando en sus manos el volante de un automóvil desconocido, estamos absolutamente preocupados por el futuro de ese grupo de intelectuales y técnicos que constituye la Escuela de Actores de Canarias. Un colectivo de trabajadores embargados hasta el hambre en el empeño de dignificar el teatro en las islas. hasta hace muy pocos años reducido a determinadas manifestaciones de «salón» herederos de los saraos virreinales o al teatro importado – caro y de ínfima calidad – que ocasionalmente nos deparaba los festivales de España o cualquier otro invento debido a la luminosa inteligencia del granuja de turno.

Pues bien, la E.A.C., ha tenido que abandonar las húmedas paredes de la vieja casa que habitaba en la Plaza del Adelantado tras las gestiones que – en ese y no en otro sentido – ha realizado la Universidad de La Laguna, institución tradicionalmente ajena a la cultura viva. La casa natal del Beato José de Anchieta vuelve a manos de sus legítimos dueños sin que la Universidad haya intentado en ningún momento un acuerdo que permitiera a la E.A.C., continuar su labor docente en el lugar en que han venido realizándola en los últimos años ni les haya sido ofrecida una alternativa real por las autoridades competentes (sic). Es malentender, no sabemos si a propósito, que la única forma de potenciar la educación del pueblo canario – sin tópicos ni folclorismos tendentes siempre a la consecución de otros fines – debe orientarse inevitablemente hacia el apoyo de estos núcleos que, tras muchos años de subsistencia en un medio hostil y aun a pesar de ello, han obtenido la formación artística suficiente para subvertir los valores establecidos. herederos de una política cultural centralista y vertical. Consecuentemente, nuestro público ansía gastarse los duros que no tiene en aplaudir bodios escenificados por compañías foráneas que han desplazado del arte su inherente papel revolu-

cionario de máquina que hace pensar y justifican sus garbanos divulgando la ramplonería nacional en unos espectáculos que son, a lo sumo, de una calidad similar a los que – también con nuestro dinero – graba la televisión estatal.

No se trata de defender una cultura local sino un pensamiento cosmopolita que tenga por patria su propia huella y en Canarias un enclave geográfico. Tan solo así nos beneficiaremos de la actividad creadora sin caer en el costumbrismo a la moda, pues, más que mimetizar mitificando el entorno, hay que intuir la ideología de nuestro tiempo y elaborar un discurso de propuestas múltiples y ambiguas que no pretenda dar al espectador un solo significado ignorando el que en la actualidad tienen lo fragmentario y lo disperso. Consciente de esta nueva situación, el teatro de hoy se esfuerza en mostrar cómo el arte es asimismo vida y la vida puede ser arte, si se asume con libertad. Libertad que se encuentra sujeta a unas condiciones económicas indispensables y que el Estado – para eso está – es quien debe establecerlas, impidiendo la labor de aquellos testarmeros a su servicio que hacen posible que perezca la continuidad de centros culturales como la Escuela de Actores de Canarias.

La A.E.C., está en la calle, en la misma calle en la que por vocación siempre estuvo, pero con una diferencia: las máscaras elaboradas en el taller de la Escuela se pudren, los libros amontonados se deshacen, las articulaciones se oxidan. En una de sus divertidas incursiones urbanas les cerraron la puerta por la espalda.

Ahora sólo falta que quienes han propiciado la clausura se sienten satisfechos a contemplar cómo se dispersa el material acumulado, cómo se olvidan las enseñanzas impartidas... En esta tierra fue siempre así y seguirá siéndolo si usted, (rellene con su nombre la línea de puntos) no lo evita.

Carlos GAVIÑO

Carlos DIAZ-BERTRANA



Lunes, 14 de Septiembre de 1981

CRONOLOGIA

Queda aprobado el Estatuto de Autonomía de Canarias, en el que se establece que el Archipiélago tendrá dos capitales, Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas de Gran Canaria.

198283

